

este sentido, sus autores reconocían las dificultades para su comercialización en el vecino país. En primer lugar por el desconocimiento que se tenía de las diferentes especies y de la forma de preparación salado y seco. Y, en segundo lugar, por el temor que tenían los comerciantes del bacalao a que este pescado más barato viniera a competir con

“las especies inferiores del verdadero bacalao, ya que el comercio del bacalao es un comercio de temporada. Después de cuaresma, lo que queda se vende dejando pérdidas. Si el pescado de África [léase caladero sahariano – aguas mauritanas] llegara, nadie querría consumir bacalao fuera de la estación, cayendo su precio y perdiendo mucho los comerciantes”⁹

Bien es verdad que para poder competir en condiciones de cierta igualdad, Gruvel y Bouyat insistían en que Paris tenía que subvencionar a los armadores galos que decidieran enviar sus embarcaciones a las aguas mauritanas, de la misma manera que lo hacía con aquellos que iban a los bancos de pesca del atlántico septentrional.

Con posterioridad a este estudio, se llevaron a cabo dos aproximaciones al tema de marras por parte española. La primera corresponde a las cuarenta páginas que Benigno Rodríguez Santamaría — una de las personas que más y mejor conocían la pesca en España— le dedicó a las pesquerías en su magna obra: *Diccionario de Artes de Pesca de España y sus posesiones*, en 1923¹⁰. La segunda se debe a la investigación que realizó en el verano de 1933, el catedrático de la Universidad Central de Madrid y asesor técnico de la Inspección de Pesca de la subsecretaría de la Marina Civil, Lozano Rey, por iniciativa de la Dirección General de Marruecos y Colonias, y cuyos resultados fueron publicados en Madrid, en 1934, por el impresor Vicente Rico, bajo el título: *Las pesquerías del Sáhara español*. En sus conclusiones, Lozano abogaba por racionalizar la explotación del caladero sahariano, cuidando los abusos que ya estaban cometiendo algunas embarcaciones de arrastre de distintos países europeos, ante la importancia que estaba tomando el citado caladero a causa de la sobreexplotación que sufrían las aguas que lindaban con los países europeos¹¹.